

INTERROGACION DE TEXTOS Y USO DE CLAVES DE LECTURA

Guía para estimular y facilitar el proceso lector en niños y
niñas en el hogar y en la escuela

Material elaborado por Enriqueta Giaconi con la colaboración de
Cecilia Cardemil y Francisco Alvarez



Programa CIDE - IANSA

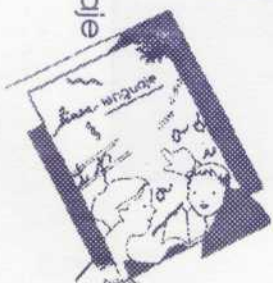
“Mejorando la calidad de los aprendizajes. Un desafío para la familia y la escuela”.

Santiago de Chile, 1995-96

Presentación del Material

línea lenguaje

línea lenguaje



El material que aquí se presenta, está dirigido a los adultos que interactúan de manera significativa con los niños y niñas en sus primeros años de vida y en su ingreso al sistema escolar.

Es una guía para que utilicen una estrategia con los niños haciendo de la lectura y la escritura un desafío interesante y una experiencia de comunicación e intercambio con otros a través del lenguaje escrito.

La estrategia que se presenta es la interrogación de textos. Al utilizarla se hace visible que el lenguaje escrito forma parte de la vida humana, pues en las ciudades las personas están inmersas en un mundo letrado. Quienes viven en el campo e interactúan con el medio urbano, también necesitan de la lectura y escritura para orientarse y actuar en su medio.

Leer es buscar significados a un texto. Se lee para informarse y entretenerse, para tomar decisiones, crear o reproducir cosas, aprender nuevos conocimientos y ampliar la visión del mundo.

Esto es posible cuando al mismo tiempo que se busca el significado de lo que dice el texto, se lo comprende y se lo interpreta.

La lectura y la escritura desarrollan en las personas el pensamiento, la reflexión, el uso del lenguaje, la afectividad y el interés por aprender en forma continua.

Para poder leer y escribir, los niños requieren de la ayuda de los adultos de su entorno. Necesitan que la familia y la escuela les ofrezcan maneras de apropiarse del lenguaje escrito de un modo natural, tal como lo hacen con el mundo que los rodea.

Sin embargo, tanto la familia como los maestros saben que enseñar y ayudar a aprender a leer y escribir, resulta muchas veces una tarea ardua. No siempre se sabe como colaborar para que en los niños se despierten las habilidades que los convierten en lectores entusiastas y exitosos.

Los niños llegan al sistema escolar conociendo las reglas del lenguaje oral y, en su mayoría, intuyendo las reglas que orientan el uso del lenguaje escrito. Con esta estrategia se aprovechan estas condiciones iniciales y se facilita el despertar de las capacidades necesarias para leer y escribir en forma competente.

En la primera parte de la guía se explican los aportes y ventajas del uso de esta estrategia en el proceso de leer comprensivamente desde un principio.

En la segunda parte se indican los pasos a utilizar para que los niños y niñas dialoguen con el texto usando su pensamiento, su experiencia de vida, sus intereses y sus conocimientos previos.

Finalmente, se entregan algunos ejemplos de textos de la vida diaria en otros idiomas y en castellano para ser utilizados como un juego en el hogar y en la sala de clases con los niños de los diferentes grados y niveles. Se trata de que puedan experimentar su lectura, escribirlos para recrearlos y divertirse con ellos. El adulto mediador podrá aplicar esta estrategia de interrogación de textos a otros textos de la vida diaria, familiarizando a niños y niñas con diversos escritos, descubriendo su sentido y función.

UN ENFOQUE PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO Y LA AFECTIVIDAD DE LOS NIÑOS

El aprendizaje de la lectura y la escritura constituye, junto con la matemática, el principal factor para una educación de calidad.

La lectura y la escritura son aprendizajes instrumentales para acceder a la cultura y para el desarrollo personal del alumno.

Es necesario considerar a la lectura y la escritura dentro de una función comunicativa real. Deben estar ligadas a los intereses y al contexto de los niños, poniendo énfasis en que se "lee para aprender acerca del mundo, de uno mismo y de las demás" personas".

El enfoque de la lectura y escritura debe estar centrado en la comunicación, en la expresión y en la captación del sentido de los textos que se le presentan a los niños, con propósitos formativos y funcionales.

La Interrogación de Textos

Interrogar textos con los niños permite iniciarlos en la lectura, facilitando la comprensión de lo que leen, desarrollando y apoyando competencias que les permitan formarse como lectores eficientes.

1.- La interrogación de textos: una estimulación para el desarrollo intelectual, afectivo y social de los niños

Texto es un escrito con sentido que comunica, expresa, cuenta, informa, entretiene, describe, explica, etc.

Son textos los libros, revistas, afiches, envases, letreros, folletos, murales, propaganda, diarios, boletas, avisos, cartas, planos, mapas.

Cuando se lee, se interactúa con los textos dialogando con ellos. El lector predice contenidos, busca esclarecer el vocabulario desconocido, formula preguntas e hipótesis, se plantea problemas y formas de resolverlos, en fin, descubre los sentidos para los que fue escrito el texto y entiende los significados de lo que se dice.

Al dialogar con los textos, se promueve la discusión, la observación e intercambio de ideas entre grupos de niños, incitándolos a ser autocríticos y reflexivos.

Los textos de la vida diaria son muy útiles para poner en marcha las capacidades y experiencias que ya tienen los niños sobre el lenguaje y despertar otras habilidades.

Sus **ventajas principales** son:

- Posibilitan reconocer informaciones, recibir otras nuevas de su interés y trabajar con costos mínimos.
- Obligan a examinar el contexto en que vive el niño y lo estimulan a escribir sus propios pensamientos.
- Facilitan la formulación de hipótesis por parte de los niños acerca de la lengua escrita y su función.



Claves de lectura son un conjunto de recursos que usan los lectores (adultos y pequeños) para descubrir el significado de un texto: palabras conocidas, experiencias vividas, hipótesis sobre su contenido, formas en que está escrito, etc.

2.- El uso de claves para comprender lo que se dice en el escrito

Es necesario poner énfasis en el papel activo del niño, pues construye significados con la ayuda del adulto (padre, madre, maestro) que se hace mediador de su aprendizaje en este proceso. Esta guía le proporciona el andamiaje necesario para aumentar progresivamente su capacidad de reconstruir conocimientos con autonomía y bajo su propio control.

Al interrogar textos, transformamos a los niños en lectores activos dado que:

- **Procesan** en varios sentidos la información presente en el texto, aportándole sus conocimientos y experiencias previas, hipótesis y capacidad de inferencia;
- A lo largo del proceso, enfrentan obstáculos y los superan de diversas formas, **construyen** una interpretación para lo que leen y se hacen cada vez más capaces de resumir y ampliar la información obtenida.

Estas son las operaciones que les permiten a cualquier lector competente **comprender, atribuir significado** al texto escrito.

Comprendemos porque podemos **establecer relaciones significativas** entre lo que ya sabemos, hemos vivido o experimentado y lo que el texto nos aporta.

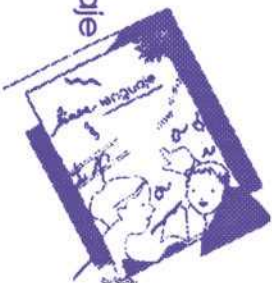
Comprender implica poder atribuir significado a lo nuevo, relacionarlo con lo que ya se poseía.

Sin embargo, no se comprende sólo porque se dispone de conocimientos previos y por que se está activo relacionando, comparando. El texto se deja comprender además, porque posee una **estructura**, porque sigue cierta lógica gracias a la cual su significado se hace accesible al lector.

La estructura de los textos - forma, estilo, orden- constituye un aspecto importante para explicar tanto el éxito como las dificultades que los lectores pueden experimentar al leer e intentar comprender lo que leen. Ella ofrece **pistas o claves** muy útiles que pueden facilitar su tarea.

El adulto que colabora con el niño para despertar sus capacidades lectoras tiene que provocar su implicación activa considerando que:

- Encuentre sentido a leer.
- Se incluyan los aspectos motivacionales y afectivos que actúan como motor del aprendizaje. Sólo cuando se comprende el propósito de lo que se va a hacer, cuando se lo encuentra interesante, cuando se desencadena una motivación intrínseca y cuando el lector se siente con los recursos necesarios para realizar una tarea, le encuentra sentido a leer y, entonces, le puede atribuir significado.



- Su autoconcepto y autoestima influyen poderosamente en la capacidad de darle sentido al reto que supone leer y aprender.
- Los resultados que se obtienen en la tarea de aprender a leer y escribir, contribuyen a conformar tanto el conocimiento que tenemos de nosotros mismos como el grado en que nos valoramos.

Las estrategias para favorecer el aprendizaje han sido definidas como secuencias de procedimientos o actividades que se realizan con el fin de facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información. Es decir, se trata de actividades intencionales que se llevan a cabo sobre determinadas informaciones (orales, escritas o de otro tipo) con el fin de que puedan ser adquiridas, retenidas y utilizadas.

3.- La Interrogación de Textos: una estrategia para facilitar el aprendizaje de la lectura y escritura

Adquirir, almacenar y/o utilizar la información alude a la posibilidad de construir significados sobre ella, lo que favorece su memorización comprensiva y la funcionalidad de lo aprendido.

Las estrategias para facilitar el aprendizaje poseen un carácter especial: no prescriben ni detallan totalmente el curso de la acción a seguir; permiten al aprendiz elaborar sospechas inteligentes, aunque arriesgadas, acerca del camino más adecuado que hay que tomar. Es decir, el que aprende no aplica mecánicamente una receta, sino que toma decisiones en función de los objetivos que persigue y de las características del contexto en que se encuentra. En otras palabras, emplea a su vez estrategias para aprender.

Los componentes fundamentales de las estrategias que emplea el que aprende, son tanto la **autodirección** -presencia de un objetivo y conciencia de que existe- como el **autocontrol**, supervisión y evaluación de las propias acciones en función de los objetivos, modificándolas si es preciso.

Estas estrategias para aprender adquieren el rango de **capacidades cognitivas** estrechamente relacionadas con la metacognición. Es decir, con la capacidad de reflexionar sobre el propio modo de conocer, de pensar sobre la actuación a seguir, de planificarla, evaluarla y modificarla. Ellas permiten dirigir y autoregular las acciones y constituyen la base de la realización de las tareas intelectuales.

4.- Condiciones generales que favorecen el aprendizaje de la lectura y escritura

El proceso del aprendizaje de la lectura y escritura es más que el aprendizaje de destrezas para codificar y decodificar palabras o frases. Si se utilizan las destrezas, hay que usarlas con un propósito, dentro de una situación significativa y darles carácter de juego.

Lineas lenguaje



Es fundamental vincular la adquisición de la lectura y la escritura al desarrollo de los procesos cognitivos, afectivos y sociales, mediante la adaptación y el uso de múltiples técnicas.

Las condiciones más importantes son:

a) Crear un **ambiente favorable** al aprendizaje del lenguaje escrito con una actitud positiva del adulto hacia las posibilidades de aprendizaje de los niños. Este ambiente se puede ilustrar a través de ciertas características:

- El aula misma debe reflejar un **trabajo cooperativo** y participativo: distribución y organización del espacio físico, materiales que faciliten la interacción verbal entre los alumnos con el docente.
- Reconocer y valorar la **información previa y la experiencia** que los niños traen como punto de partida del proceso de aprendizaje, facilitando la conexión, la relación e integración de éstas con la información nueva, ofrecida por los textos.
- Proporcionar a los niños **material diverso** que facilite la familiarización con todas las experiencias de la lengua escrita.
- Despertar en los niños sus **intereses** para que elijan los textos que más les gustan y les atraen, respetando y conociendo sus preferencias.
- Destinar en el hogar un **lugar preferencial específico** para mantener diversos textos al alcance de los niños, responsabilizándolos de su cuidado (libros, diarios, revistas, folletos, propaganda, cuentos, diccionario, etc.).

b) Estimular en el niño el desarrollo del lenguaje oral y escrito mediante actividades que apunten a generar experiencias que les permitan **comprender el sentido de la lengua escrita** y despertar la necesidad de escribir y de leer en situaciones reales con diversos propósitos.

- Producir materiales escritos que transcriban las **experiencias** relatadas por los niños.
- Crear dentro del aula un **ambiente gráfico** en constante renovación (uso de calendarios, carteles, listas, poesías, canciones y trabajos escritos o dibujados por los niños, avisos, cartas, etc.).
- Integrar en la **vida familiar** el uso de la escritura como un medio de comunicación y expresión de sentimientos: habilitar un rincón para los recados y/o mensajes, confeccionar tarjetas de saludo, hojear libros de cuentos, diarios y revistas, jugar a inventar rimas y poesías, etc.
- Realizar actividades que contribuyan al desarrollo de **estrategias cognitivas** tales como:
 - * la predicción de contenidos,
 - * el esclarecimiento de vocabulario,
 - * la formulación de preguntas,
 - * la capacidad de resumir y evaluar las características del texto.



Estrategia general

Consiste en llevar a los niños a reconocer y descubrir de manera global, los significados posibles del material escrito que se les presenta. Luego, a investigar con ellos la estructura gramatical que emplea el texto para hacerlo comunicativo y comprensible.

Interrogando Textos con los Niños

Al iniciar la interrogación de un texto, active el espíritu de investigación de los niños.

1. Activación de las disposiciones y actitudes de los niños

- Invítelos a realizar una actividad en la que descubrirán por medio de su atención y observación, lo que dice un material escrito.
- Entregue a los alumnos el texto a interrogar y pídale que lo observen en silencio, le den una mirada general, imaginen e interpreten su tema o contenido. Podrán conversar sobre lo que ven y saben, formular preguntas, dar muchas respuestas y concluir sobre su tema o contenido.

Inicie la interrogación del texto, a través de preguntas que ellos puedan discutir y responder, (oralmente en los grupos de los primeros niveles y también por escrito en los cursos mayores). Dichas preguntas tienen relación con:

2. Diálogo de los niños sobre el texto

a) La noción de situación o contexto:

- ¿En qué entornos o lugares se encuentra ese tipo de texto o uno similar?

En su casa, en las salas de clases, en tiendas, calles del pueblo o ciudad, en el hospital o consultorio, en el cine, en las micros, en los supermercados, en libros, en revistas, en diarios, en envases, etc.

b) Experiencias de uso previas del lector:

- ¿Cuándo y para qué lo han usado, en que situación les sirvió?

Para armar algo, para preparar un postre, para entretenerse, para decirle algo a una persona querida, para orientarse en una calle, para llegar a un lugar, etc.



- ¿Qué conocen de ese tipo de textos?

Se envía por correo, viene en la tapa de algunos envases, aparece en diarios o revistas, se usa en las celebraciones familiares, se aficha en los muros de la calle, sobre las ventanilla de los transportes públicos, se pone en los cruces de las avenidas, se encuentra en la entrada de lugares públicos, etc.

- ¿A qué se parece?

Otro texto visto en el almacén o supermercado..., a una receta que escribió el doctor, a un anuncio hecho por televisión, a la tapa de un libro, a un boleto de lotería, a la cuenta del agua o la luz, a un signo del tránsito, al envoltorio de un dulce, galletas o chocolate que les gustan, etc.

- c) La noción de función:

- ¿Para qué sirve ese texto?

Para comunicar (se) y expresar (se): historias reales (crónicas, relatos de cuentos, registros de experiencias), o imaginarias (cuentos, leyendas, fábulas, historietas, cantos, poemas, chistes, adivinanzas, trabalenguas).

Para informar (se): letreros, afiches, noticias, cartas, anuncios, boletas, documentos, volantes, carteles, revistas, formularios, señales de tránsito, avisos de prohibiciones y/o permisos, propaganda, horarios, calendarios.

Para hacer (armar, fabricar, preparar, jugar): recetas, fichas técnicas, instrucciones, reglas de juego.

Para entretener (se) y/o divertir (se): chistes, trabalenguas, adivinanzas, crucigramas, sopa de letras,

- d) Intención de comunicación:

- ¿Quién lo escribe? (autor)

Un niño, una institución, un adulto, etc.

- ¿A quién va dirigido, para quién se escribe?

Público en general, niño, adultos, mujeres, dueñas de casa, deportistas, mecánicos, agricultores, ganaderos, vecinos de la comuna, del pueblo o la ciudad, personas mayores, turistas, etc.

- ¿Para qué fue escrito, a qué invita?

Hacer algo, divertirse, informar, prohibir, permitir, solicitar, vender, comprar, proteger, ayudar, economizar, etc.



e) Sentimientos que provoca:

- ¿Qué emociones les produce? ¿qué sienten frente a el escrito?

Alegría, tristeza, nostalgia, susto, terror, etc.

- ¿Qué acciones les surge hacer con él?

Contarle a una persona conocida lo que dice, aprenderlo de memoria para recitarlo a alguien querido; preparar un plato especial de comida, hacerle con eso un regalo a alguien; participar en una campaña solidaria, armar algo con él; pegarlo en la pared de la pieza o en la tapa de un cuaderno para recordar o soñar con lo que muestra, etc.

- ¿Qué recuerdo les trae?

La primera vez que tomaron un tren o un bus interprovincial, la visita a un lugar en el centro de la ciudad, un paseo del curso, cuando se quemó la torta en el horno, cuando ocurrió algo en la familia, cuando sucedió un acontecimiento en el país, etc.

- ¿Con qué personas lo relacionan?

Con la mejor amiga, los padres, los niños/niñas del barrio, los compañeros del curso, los primos o parientes de la familia, con unos vecinos que se cambiaron del barrio o la ciudad, con sus ídolos deportivos, con los cantantes que más les gustan, con actores de cine, con personas públicamente conocidas, etc.

- ¿A quiénes les contarían sobre lo leído?

A un amigo/a o compañeros del curso, a la mamá, al papá, los hermanos, una profesora con la que siempre conversan, el abuelo, etc.

f) Relaciones valóricas:

- ¿Qué normas o maneras de convivir con otros le sugiere el texto?

Cuidado por la vida, respeto, verdad, ahorro, solidaridad, amor a otros, los derechos de todas las personas, con la felicidad y armonía en la vida personal, con la paz social, con la justicia, etc.

g) Nociones numéricas:

- ¿Qué información numérica contiene? ¿para qué sirve?

Fechas, direcciones, cantidades, partes, pasos a seguir, precios, medidas, etc.

h) Formulación de hipótesis:

- ¿Qué cree que dice el texto? ¿Qué le hace pensar así? ¿Qué preguntas le haría al texto? ¿Qué información falta? ¿Qué más le gustaría saber al leerlo?



Luego de interrogar en forma global el texto con los niños según los puntos señalados, invítelos a investigar sobre el uso de las formas gramaticales que emplea el texto y que lo hacen comprensible para todos los que lo leen.

3. Interrogación sobre el lenguaje que usa el texto

a) Lingüística textual:

- ¿Cómo se enuncia el texto?
persona, tiempos, lugares, etc.
- ¿Qué nexos o sustitutos usa?
pues, luego, entonces, finalmente, etc.
- Llévelos a reflexionar sobre la función de los nexos, jugando a cambiarlos y a suprimirlos.
- ¿Qué puntuación tiene el texto? ¿para qué sirve?
puntos, comas, signos de interrogación, exclamación, etc.
- Lea en voz alta haciendo las pausas correspondientes a la puntuación y a la expresión de los signos gráficos. Luego, haga lo mismo suprimiéndolos. Pídales a los niños que señalen las diferencias que la presencia y ausencia de estos signos provocan en la comprensión del texto y su calidad de comunicación.

b) Lingüística de la frase:

- ¿Hay concordancia entre género y número?
plurales, singulares, femeninos y masculinos
- Si en lugar de unos se pusieran otros ¿diría lo mismo?
- Invítelos a jugar cambiando los plurales por singulares, los femeninos por masculinos y vice versa. Llévelos a descubrir qué pasa con el texto y con el lector en esos casos.
- ¿Hay relación entre las personas y las terminaciones verbales?
uso de pronombres personales y formas verbales.



- ¿Qué palabras tienen otro significado, o se pueden decir de otra forma?

Sinónimos, antónimos, parónimos, etc.

- Propóngales reemplazar algunas palabras del texto por las nuevas palabras señaladas y ver qué pasa con el escrito inicial.
- Sugíérales escribir un texto parecido empleando las palabras que han conocido.
- ¿Quién realiza la acción de la que se habla?

el sujeto

- Estimule a los niños a imaginar como puede ser el sujeto. Hágalos inducir sus características de las acciones y cualidades que se dicen en las diferentes frases del texto.
- Propóngales cambiar el sujeto hablando en yo, tú, él, ella o nosotros y analizar qué pasa con el texto.

- ¿Qué acciones aparecen escritas?

Verbos

- Invítelos a decir las como si esas acciones ya hubiesen ocurrido (pasado) o como que van a ocurrir (futuro).
- Sugíérales decir estas acciones con otras palabras que se refieran también a acciones y signifiquen lo mismo o algo parecido. Ejemplo: salió dando un portazo, partió dando un portazo.

c) Palabras y microestructuras que la constituyen:

- ¿Qué palabras conocidas por ellos reconocen en el texto?
- ¿A qué palabras se parece una palabra determinada?
- ¿Cuáles palabras están escritas en mayúscula o minúscula?
- ¿Cuántas sílabas tiene esa palabra?
- ¿Hay letras que suenan diferentes cuando están con determinadas vocales? c, g,...
- ¿Qué combinaciones de letras se repiten? br, gl, cr, ...



Sugerencias para la utilización de los textos de la vida diaria que se anexan

1. Utilice los textos que están en idioma extranjero para caracterizar el tipo de texto presentado y luego interroge el escrito en español, estableciendo las relaciones existentes.
2. Permita que los niños aporten textos similares y los identifiquen, manejando el lenguaje preciso.
3. Frente a cada texto, destaque tanto sus características como su función: para qué sirve cada uno.
4. A partir de cada interrogación de texto, haga una puesta en común con los niños, destacando lo que aprendieron de la actividad. Mantenga un fichero o papelógrafo donde se escriban las palabras claves.
5. Luego de interrogar un texto, promueva la creación de otros similares, en situaciones de uso permitiendo el desarrollo de la imaginación y creatividad de los niños. Publique o afiche sus creaciones.



“Mejorando la calidad de los aprendizajes. Un desafío para la familia y la escuela”.

Santiago de Chile, 1995-96